

Llibre de meravelles

Vicent Andrés Estellés

Propiedades de la pena

II

Asumirás la voz de un pueblo,
y será la voz de tu pueblo,
y serás, para siempre, pueblo,
y padecerás, y esperarás,
irás siempre entre el polvo,
te seguirá una polvareda.
Y tendrás hambre y tendrás sed,
no podrás escribir los poemas
y callarás toda la noche
mientras duermen tus gentes,
y tú solo estarás despierto.
No te han parido para dormir:
te parieron para velar
en la larga noche de tu pueblo.
Tú serás la palabra viva,
la palabra viva y amarga.
Ya no existirán las palabras,
sino el hombre asumiendo la pena
de su pueblo, y es un silencio.
Dejarás de contar las sílabas,
de hacerte el nudo de la corbata:
serás un pueblo, caminante
entre una amarga polvareda,
vida arriba y naciones arriba,
una enaltecida condición.
No todo será, empero, silencio.
Pues dirás la palabra justa,
la dirás en el momento justo.
No dirás tu palabra
con voluntad de antología,
pues la dirás honestamente,
airadamente, sin pensar
en ninguna posteridad
como no sea la de tu pueblo.
Puede ser que te maten o puede ser
que se rían, puede ser que te delaten;
todo eso son banalidades.
Aquello que vale es la conciencia

de no ser nada, si no se es pueblo.

Traducido por Vicent Andrés Estellés